



# Extracto de Literatura

SEMANARIO DOSIMÉTRICO Y ILUSTRADO.

ENRIQUE MAYER



Dibujante competente,  
Chico modesto, excelente,  
Y notable grabador,  
Es un artista que siente  
Y ejecuta con primor.

Ni el desvío á Enrique irrita  
Ni el desaliento le aqueja;  
Y eso que es ya cosa vieja  
Que el artista necesita  
Quien le ayude y lo proteja.

Y Mayer, que es un portento,  
Protección, como otros ciento,  
No obtuvo arriba ni abajo.  
¡Debe todo á su trabajo  
A su fé y á su talento!

ENRIQUE LABARTA

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS



*Monomanía periodística. — Rótulos que aplastan — Detalles interesantes. — Lo malo de esto — Noticias del porvenir. — Avisos que llegarán — El remedio al mal. — ¡Por Dios que se lo pedimos con mucha necesidad! — Nada más. — Dos festividades. — Unos versitos de oportunidad aunque inoportunos.*

Dá gusto leer estos días la prensa sería que se dice.

Nuestros caros colegas, (y esto de caros es pura metáfora) no se ocupan en otra cosa que en darnos á conocer con todos los pormenores, el último crimen, y las últimas noticias de los crímenes pasados... á la historia.

Lo que resulta ya mucho úl...ti-mar.

Con este motivo las columnas de los periódicos, en vez de tales columnas, parecen columnas de combate, por lo sangrientas que vienen y porque están llenas de acciones... malas, por supuesto.

El rotulado de cualquier diario, como ahora decimos, no deja nada que desear. Desde la primera á la última plana no se lee otra cosa que «El crimen del Escorial» «Otra vez Varela» «La mujer del saco» «Drama en un palacio» «Cinco asesinatos» «Por celos» y... tente pluma, todo un tratado de monomanía criminal, trasladado á la prensa, que lo adorna con galas de lenguaje y con lujo de detalles.

Gracias al notable reporterismo de que disfrutamos (¡Dios nos lo conserve muchos años!) sabemos si la víctima tenía desde hace tiempo dolores en el hígado; y si el criminal al despacharla para el otro mundo le dió... billete de ida y vuelta, ó solo pasaporte; y si la casa donde el suicidio, homicidio, infanticidio, animalicidio, ó lo que fuere, se cometió, reúne condiciones para verificar un crimen, ó es mas apropiado para instalar un círculo.

En fin; que los periódicos abren los ojos de tal manera á las personas de instintos carnívoros, que se constituyen en propagadores del crimen; y á seguir por ese camino, pronto veremos en la prensa noticias del jaez siguiente, ó de otros jaezes.

«Nuevo invento.»

—El rótulo es indispensable—

«El simpático matador de...—¿toros? dirán ustedes, pues no señor de—... reses humanas, ha descubierto un aparato destinado á producir gran sensación en el mundo criminal. Se trata de un alfiler de cuatro

cabezas, (v. y g.) que introducido por el oído izquierdo de una persona un poco nerviosa, la deja instantáneamente privada...—¿del sentido? ¡Cá,—de todos los sentidos!

El invento como se vé, es de lo mas humanitario que darse puede; y nosotros no podemos menos de aplaudir el amor á la humanidad, que demuestra tener su popular autor.

Se halla de venta en las principales droguerías, al precio de 0'25 pesetas la caja.»

O sea, al alcance de todas las fortunas.

Y veremos también sin duda alguna este

«Aviso á los vateros.»

«En la calle de Las Desgracias núm. 7, 3.º, izquierda, vive un caballero setentón con 214.536'05 pesetas de capital. Está ya muy machucho, y con el *cohabita* únicamente una señora de unos 45 años de edad, en regular estado de conservación.

El asalto presenta grandes facilidades, pues tiene una ventana la casa que dá al tejado de otra que está desabitada.

¡Ah! En el barrio no hay policía.»  
Ni falta que hace.

Y á fin de evitar que llegue el día en que esto suceda, que crean ustedes que llegará, bueno sería que nuestros colegas se comiesen (también metafóricamente) unos cuantos criminales y disminuyesen la ración del público.

Sino, así como ahora dejan de comprar los diarios las personas sensatas, á las que no se la dá con queso cualquier reporter de fila 6.ª... núm. 0, va á haber necesidad de privar, por prescripción facultativa, de tan perniciosas lecturas á las señoras que estén adelantadas—y no de noticias,—á los jóvenes imberbes,

y á las pollas casaderas, por lo que pudiera tronar.

¡Conque colegas: por los clavos de Cristo, un poco de amor á la humanidad doliente, que se extremece de espanto ante tales enormidades!

¡Un poco mas de práctica, no tanta teoría *crimina...lista* y menos *lista* de crímenes!

No vayamos á tener que decir que la prensa se ha erijido en compañía monopolizadora de crímenes y otros excesos.

\*  
\*

Y nada más de particular, que yo sepa, ha ocurrido en la presente semana.

Dos festividades ha celebrado en ella nuestra Santa Madre Iglesia. La de San José y la de la Virgen de los Dolores, que tienen más devotos que de votos se han emitido en las pasadas elecciones.

Y como yo soy muy amigo de festejar lo que la iglesia festeja, me van ustedes á permitir que en esta crónica dedique unos versitos á...

Un José y una Dolores  
de esta revista lectores.

*A un José*

En el mundo yo bien sé  
que no hay otro como tú  
puesto que según se vé,  
eres querido, un José  
de Pe pe y de doble ú.

*A una Dolores*

¡Si seré yo desgraciado!...  
Desde el día en que he venido  
á este mundo malhadado  
los dolores he sufrido  
que sufre el más desdichado.

—  
Y tanta fué la inclemencia  
de mis males, que la ciencia  
no consiguió darme calma,  
pues los tuve en la conciencia  
en el pecho y en el alma.

Más los males que me asaltan  
ni me apenan, ni me exaltan  
ni me han de desesperar.  
Los dolores que me faltan  
son los que me hacen penar.

—  
Por eso á Dios le he pedido  
me los mande decidido,  
y tal cosa no te asombre,

que son los que yo le pido  
unos dolores... de nombre.

—  
Los tuyos, puesto que eres  
remedio á mis sinsabores.  
Y si él quiere y si tú quieres  
verás como esos *Dolores*  
vuelven los míos placeres.

*Gerardo Alvarez  
Gimenez*

---

## Notas de actualidad

### LA PRIMAVERA.-LA LLEGADA DE LAS GOLONDRINAS

Sin saber donde se siente  
si es en el cuerpo ó en el alma;  
sin saber de donde nace,  
sin saber que flor lo exhala,  
ya se percibe el aroma  
la misteriosa fragancia  
que difunden por doquiera  
las primaverales auras.

Hoy, cuando abrí, al levantarme,  
las hojas de mi ventana,  
á medida que mis dedos  
iban borrando la escarcha  
surgían tras los cristales  
blaqueados por el alba,  
los alambres del telégrafo  
á manera de pentágrama,

y en ellos, como si Dios  
escribiese una romanza,  
vinieron á colocarse  
jadéantes, extenuadas,  
las primeras golondrinas  
que el calor nos trae del Africa...  
y se me antojaron notas,  
pero notas que cantaban  
una incomprendible música  
llena de gorjeos, de escalas...  
quizá aprendida á una mora  
que en su agimez apoyada  
dejó subir á sus lábios  
lo que rebozó en su alma...  
como sus sueños alegre...  
*triste como sus nostalgias!..*

*J. Alguero Penedo.*

# CONTO

(AUTÉNTICO)

Cuase á carón de Lalin,  
n'un val longo é froleado,  
hay unha ilesia que ten  
diante d'ela, ó pé d-o adro,  
unha casa branca, feita  
toda inteira de perpiaño,  
*cuyamente* part' un fio  
de teléfre, estirricado,  
que vai dar en línea reuta  
dend'o cúmio d-o tellado  
hastra ó badal d'as campanas  
que colgan n'o campanario.  
N'esa casa vive ó Cura,  
que conta non poucos anos,  
y-é home caritativo,  
falador é campechano,  
á quen teñen n-a parroquia  
os feligreses por santo.  
Iste abade dou n a léria,  
por eu non sei que arroparos,  
de non consentir qu'os homes  
oyan misa arrodillados  
diante d'as mulleres todas,  
(¡coma si fose pecado!)  
y-ós feligreses, decote  
lles está o probe espricando  
tal preceuto, sin que nunca  
lle fagan maldito caso,  
pois, jarre de Dios qu'as fémias  
han d'estar ditrás d os machos!  
O dia de San Froilan,  
qu é o patrón d'ali tal santo,  
dixo misa maór ó Cura  
cal costume d'outros anos.  
O tempo estaba de xente  
cuasamente acogulado,  
y-os homes sempre os primeiros,  
y atrás d'eles ises trasnos  
que alí coma en todas partes  
tentan os homes á báo.  
Cand'un *dóminus vobiscum*  
dixo ó Cura, e ben ó caso  
alcendeusell'á color,  
mordeu ós labres calado  
é sigueu decind'á misa  
n-o latin soletreando:  
Chegou preto ó evanxelio,  
é alí cuase xa estoupando  
c-a rabecha, escomenzou  
á falar medio anoxado.  
— «Xa sabés impinetentes,  
pois levo'o dito hay vinte anos,  
que non quero os homes diante  
d'as mulleres, y é ó caso  
que hoxe coma sempr'están  
os meus desexos bulrando.  
Por última ves ó digo,

e moito ollo en olvidalo;  
¡¡aquí, as faldas arriba  
y... os pantalons abaixo!!

Adolfo Mosquera.

## LAS CERILLAS

Dicen que ahora las cerillas  
no tienen tanto *veneno*,  
pero sí, mucho algodón  
de pávilo y .. mucho *sebo*,  
con abultadas cabezas  
que frotándolas, no hay riesgo  
de que suelten ch'spa alguna  
porque corren malos tiempos,  
y dicen más. que hasta el *fósforo*  
vá en esos *mixtos* á ménos,  
sin duda por parecerse  
á algunos escritorzuolos  
que no lo tienen tampoco  
en nada... ni en el cerebro.  
Item más, también me dicen  
de que le falta al gobierno,  
quien, con el afán muy santo  
de nivelar presupuestos  
ha dejado á los cesantes  
aburridos y... maestros  
sin la *noble* arma homicida  
para quitarse de enmedio.

Por lo que se vé resultan  
las cerillas alimento,  
y de paso que al *Extracto*  
vá éste romance de ciego,  
envío mi enhorabuena  
al CÍRCULO RATONERO.

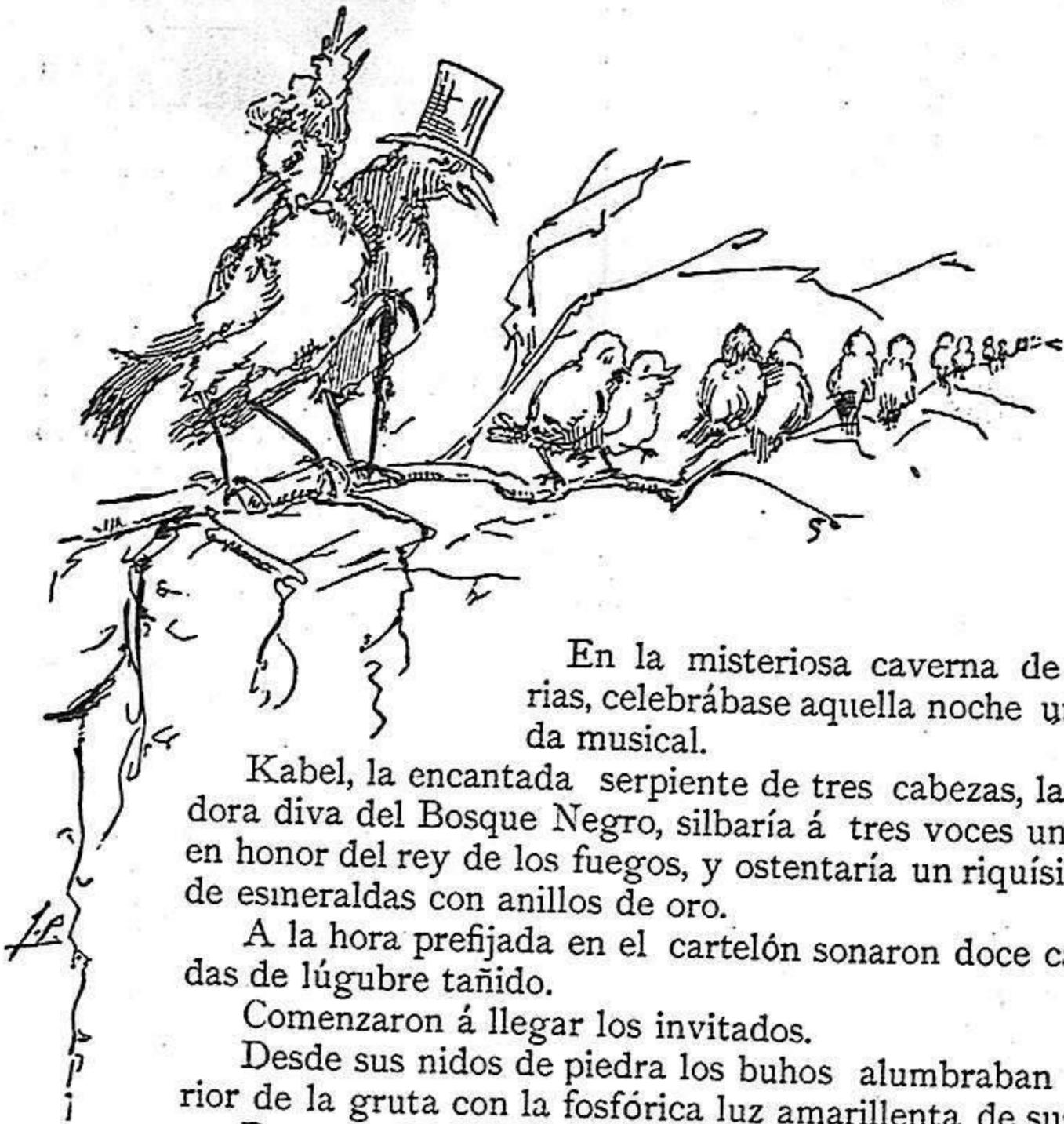
Fernando G. Acuña.

## OTRO OFICIO

¡Y aún dudas Gedëon! ¿Y aún se quebranta  
tu espíritu infeliz, sin darte cuenta  
que el problema que afirmas te amedrenta  
no es problema que aflige ni que espanta?  
¿De tu hijo el porvenir, siendo de planta  
airosa como tú y de faz contenta,  
te inquieta acaso porque nada inventa?...  
pues su futuro entonces se agiganta.  
Verás con el *sport* cual se remonta  
y alterna en sociedad, brilla y despunta  
si en bicicletas y en corceles monta...  
¿Que el bozo, al fin, á tu rapaz apunta?...  
Pues le casas con vieja rica y tonta  
y tú después... le sacarás la punta.

Nicolás Taboada.

## EL PALLICO



En la misteriosa caverna de las Fúrias, celebrábase aquella noche una velada musical.

Kabel, la encantada serpiente de tres cabezas, la fascinadora diva del Bosque Negro, silbaría á tres voces una sonata en honor del rey de los fuegos, y ostentaría un riquísimo traje de esmeraldas con anillos de oro.

A la hora prefijada en el cartelón sonaron doce campanadas de lúgubre tañido.

Comenzaron á llegar los invitados.

Desde sus nidos de piedra los buhos alumbraban el interior de la gruta con la fosfórica luz amarillenta de sus ojos.

Por entre las musgosas grietas, los lagartos asomaban sus cabezas de sugestiva mirada, y paseaban, arrastrando con magestuoso contoneo la espléndida cola de sus tornasoladas vestiduras.

A los desacordes de una marcha infernal, invadieron el antro, los siete pecados capitales.

La bella hechicera de sortilegios entró seguida de una corte inacabable de brujas, y ocupó el palco de las estalactitas.

Zisifón, Megera y Alecto, las Euménides hijas de la noche, tenían allí digna representación.

Una nube de magas, fúrias, harpías, parcas y ensalmadoras deslizóse por el agujero de la gruta y ocupó todas las localidades del extraño coliseo.

Los diablillos rojos servían encantados bebedizos de fuego á las damas.

En dos palcos, formados por dos profundas hendiduras de la roca, se hallaban dos interesantes personajes:

Halda, la camarera mayor de la Vanidad, y Pizca, la dama de honor de la Envidia.

Halda, con sus movimientos de epiléptica coquetería, atraía la atención de toda la concurrencia.

Lanzaba Pizca furtivas miradas á la vanidosa; apretaba las desdentadas encías, y ante sus ojos cabrilleaba el fantasma de la envidia con irritable aleteo.

Pizca y Halda eran enemigas irreconciliables.

En el primer entreacto, el Príncipe de los fuegos hizo una almibarada visita al palco de Halda y dirigió á ésta ciertas miraditas incendiarias.

Pizca, que no perdía el menor movimiento de su enemiga, apretó convulsivamente las nudosas manos y se hizo saltar sangre con sus uñas.

Continuó la representación y el Príncipe, entretanto, siguió dirigiendo á Halda endemoniadas galanterías.

Pizca, que no pudo sufrir por más tiempo este martirio de envidia, echó silenciosamente sapos y culebras por su boca; dispúsose á armar un escándalo, y autorizada por las etiquetas de aquella Sociedad se plantó de un vuelo junto al palco de su enemiga. Sonrió con hipócrita amabilidad, vió un punto negro en el cuello de Halda que le dió improvisado pretexto para hablarle, y dirigiéndose á ella,—perdonad, le dijo, pero tenéis aquí un piojo que voy á sacaros. ¡No os mováis!

Se puso Halda roja de vergüenza por hallarse delante de su galanteador. Formó un arco Pizca con los dedos pulgar é índice, hizo remilgadamente un sarcástico mohin, y al ir á cojer el piojo, atenazó con sus uñas de acero la piel estucada de la vanidosa.

En aquel momento la *diva* de los anillos de oro terminaba de silbar su romanza, y en toda la caverna sonaron atronadores aplausos.

Halda, al sentirse herida lanzó un grito terrible que se ahogó con el ruido de la ovación á la *diva*.

Pizca sonrió de satisfacción, se puso de otro vuelo en la negra hendidura de su palco, y... ¡así nació el pellizco!

Urbano González



## EL ARTE DE HACERSE CÉLEBRE

Hoy, que es tontería pura,  
según está demostrado  
querer llegar á la altura  
á donde otros han llegado  
en ciencia ó literatura,

—  
sin costarte una peseta,  
darte voy, caro lector,  
una infalible receta  
de alcanzar fama completa  
de la manera mejor.

Más fácil no lo has de hallar  
el modo: si te acomoda  
y resuelves practicar,  
te juro que has de llegar  
á ser el héroe de moda.

—  
Te despojas de aprensiones,  
por lo que pueda importarte;  
nada de vacilaciones...  
¡Oh!... si vieras que emociones  
has de encontrar en el arte!



El dibujo titulado **LAS CERILLAS**  
QUE HIZO DON BENIGNO LOPEZ SANMARTIN

PARA EL PRESENTE NÚMERO

VOLO... ¡DIOS SABE A DONDE

*El Director del **EXTRACTO DE LITERATURA**: D. Benigno L. Sanmartin, padre del finado; el litógrafo Sr. Osterberger y demás compañeros mártires;*

Suplican á los consecuentes suscriptores de este semanario, se sirvan encomendar al Excmo. Sr. Director General de Comunicaciones el alma del difunto (que pereció á mano airada en el trayecto que media entre Pontevedra y Santiago,) por cuyo favor anticipan las gracias.

El duelo se despide en la Administración del **EXTRACTO DE LITERATURA**, Féria 38, 3.º, Pontevedra.

R. ↓ P.

---

*Necrología.*—El viernes 24 del corriente, á las dos de la tarde aún no se recibiera en la imprenta de este semanario el papel para el número de hoy que, con las dos planas de litografía, llega de Santiago todas las semanas. En vista de eso, hemos puesto un telegrama al litógrafo, el cual nos contestó que *no había recibido aún* el dibujo... ¡que le habíamos enviado por correo! Para que el número salga sin retraso, sin esperar ni por el papel ni por otro dibujo que habría que hacer de nuevo, ahí vá este número como Dios nos dió á entender y perdonen nuestros suscriptores una falta tan involuntaria. ¡Quiera Dios que el referido dibujo le sirva de veneno al que lo sustrajo!

Deja la moral.. en casa,  
 haz acopio de cinismo,  
 y ya verás lo que pasa ..  
 Si el *negocio* no fracasa  
 ¡te has de asombrar de ti mismo!

Con gran dosis de imprudencia,  
 á falta de toda ciencia,  
 en dudas no has de parar,  
 y si grita la conciencia...  
 nada... ¡la dejas gritar!

¿Qué hallas obstáculos? ¡Bah!  
 en ellos no pares mientes;  
 tu constancia vencerá...  
 Pues, ¡hombre! ¿qué empresa está  
 exenta de inconvenientes? ..

En cambio, con la victoria  
 serás pagado con creces,  
 y pasarás á la historia...  
 ¡Oh!... ¡si vieras, chico, á veces  
 como embriaga la gloria! ..

Empresas, altas y bajas  
 tienen quiebras, no lo niego;  
 pero, ésta, si la trabajas...  
 vamos, que serás muy ciego  
 si es que no ves sus ventajas.

En extensa biografía  
 que á tus costumbres se amolde,  
 la prensa te sacaría...  
 ¡Oh!... ya verás que alegría  
 al verte en letras de molde!

Lucha y vence, que después  
 ya verás el interés  
 —con tal que *al arte* le tomes,—  
 que han de tener más de tres  
 hasta en saber lo que comes.

¿*Interviews*?... ¡Dios nos asista!  
 Hasta ha de haber periodista  
 que oportunamente note  
 si te afeitas el cogote  
 ó si eres corto de vista.

Y publicarán tu hazaña,  
 —si es que la has hecho con maña—  
 para que al público asombre,

y... vamos, que no habrá hombre  
 más importante en España.

Y hoy que el arte está barato,  
 y tienen en él entradas  
 la hediondez y el desacato,  
 publicarán tu retrato  
 las revistas *ilustradas*.

Ahora querrás saber  
 lo que es necesario hacer  
 para fama tan notoria  
 y para alcanzar la gloria  
 que hoy muchos quieren tener.

Pues... nada; ya meditado  
 el plan, con muy santa calma,  
 cuando le hayas madurado,  
 vas... y... le rompes el alma  
 á cualquier vecino honrado.

¿Qué eso es atroz? ¿qué es horrible,  
 y que á la justicia clama?  
 Chico, será muy posible;  
 pero es el medio infalible  
 para conquistar hoy fama.

Pues, ¿acaso —¡voto á tal!—  
 sin un hecho criminal  
 de folletín, de novela,  
 fueran célebres, *Varela*  
 y el *Chato* del Escorial?

¿Qué un hecho así tan audaz  
 sólo de un *héroe* capaz,  
 causa vértigo... marca?...  
 No te importe; esa tarea  
 la dejas al juez... y en paz.

Ahora bien: si el pundonor  
 y una conciencia acabada,  
 te prohiben, con horror,  
 emprender esa labor...  
 entonces... no he dicho nada.

Mas, créeme que tu vejez  
 será sin notariadad;  
 que el mundo es de tal jaez  
 que una cosa es la honradez  
 y otra la celebridad!

Javier Valcarce @campo.



## EL PRÍNCIPE PERSEGUIDO

(HISTORICO)



Hace de esto muchísimos años. Pero muchísimos. Casi todos los espectadores habrán muerto seguramente.

Y los dos actores *eminentísimos*, protagonistas de la aventura también han muerto.

En los baños de Caldelas de Tuy se aburrían soberanamente los agüistas.

Las barracas estaban atestadas de enfermos, ávidos de distracción.

Hay que advertir que por aquel entonces no había «*Hotel Santoro*» ni existían las comodidades modernas.

Los dos protagonistas de mi relato tenían tan buen humor y tanta salud, como poco dinero.

Necesitaban procurárselo á todo trance.

Y en efecto, se lo procuraron.

Valiéndose de sus relaciones de amistad, escribieron á los amigos de Monzón, Valença y Tuy.

Y se anunció con bombos y platillos la próxima representación de la gran comedia de aparato titulada «*El Príncipe Perseguido*»

Los bañistas se pusieron locos de contentos.

Llegó el domingo deseado, y Caldelas rebosaba en forasteros, anhelantes de ver la comedia preparada por los apreciables jóvenes.

Acudieron todos los curas de las feligresías vecinas.

Y hasta se permitió echar una cana al aire, el mismísimo párroco de Puenteareas.

Con tablas se construyó el teatro.

A las ocho de la noche, al resplandor de infinidad de bugías de sebo, y á los acordes de una armoniosa orquesta, compuesta de dos violines, un flauta y un guitarrista, dió comienzo la representación.

El calor dentro del teatro era insoportable.

Los párrocos tuvieron que quitarse casi todos el alzacuello, tanto y tanto sudaban por el cogote.

*Por fin se hizo el silencio.*

Se levantó la cortina.

Y los dos jóvenes artistas en la escena, comenzaron de esta manera extraña.

—*¿Están prontos los caballos?*

—*Si, señor, y la ballesta.*

—*La primer jornada, es esta.*

Bajó el telón.

El auditorio no se daba cuenta de lo que significaba aquéllo.

Volvió de nuevo á alzarse la cortina.

Y uno de los actores, cruzando aceleradamente por la escena, con un látigo en la mano, exclamó:

*Tris trás*

*En esta jornada no hay más.*

Segunda caída del telón.

Que no tardò ni cinco segundos en correrse otra vez.

Los actores dijeron:

— ¡Jesús! que mal huele aquí;

— Sin duda fué algún descuido...

— Aquí dá fin la comedia

de «*El Príncipe perseguido.*»

No sabemos si el público engañado, esperó á que cayese el telón por tercera vez.

Pero los gritos y las protestas, hacían retemblar las frágiles paredes del teatrillo y los bancos en que se habían sentado, volaban por los aires.

Se desmayaron varias señoras.

Los espectadores gritaban desaforadamente con perjuicio de sus limpias gargantas.

Y los portugueses se contentaban con repetir:

*¡Oh qué bergallos! ¡oh qué bergallos!*

Mientras el público se deshacía en improperios, los actores, con el producto de las entradas en los bolsillos, saltaban al campo, por una ventana, y montando en dos jacos preparados al efecto, se perdieron por aquellos senderos que de Caldelas conducen á Guillarey.

La tradición, que no muere nunca, aún recuerda en Caldelas, cuando la temporada se presenta aburrida, la famosa representación de «*El Príncipe perseguido.*»

*Juan Neira Canela*



## CARTA ABIERTA A DON JUAN MELLA

DIPUTADO POR ESTELLA

Mi querido amigo Mella:  
al saber que diputado  
has salido por Estella,  
dá ¡un viva! á tu buena estrella  
uno que nació estrellado.

Si, Juan: hoy te felicita  
con entusiasmo sincero,  
un antiguo compañero  
que en el presupuesto habita  
á ocho grados sobre cero.

Grados que no aumentarán,  
dicho acá para *inter nós*  
y pese á mi loco afán;  
¡porque el termómetro, Juan,  
no sube... ni para Dios.

¡En cátedra junto á tí  
muchos años me senté!  
Recordándolo ¡ay de mí!  
tu dirás: ¡cuanto subí!  
yo digo: ¡cuanto bajé!

Si á igual nivel en la infancia  
nos pusimos juntamente,  
tu talento y mi ignorancia  
fueron después lentamente  
alargando la distancia.

La causa que la motiva  
se comprende sin trabajo;  
todo en dos frases estriva:  
tu *jeureka!* gritas arriba;  
*¡paciencia!* yo digo abajo.

Hoy, tú vas bien; yo, voy mal;  
y siguiendo á paso tal,  
tu llegarás salvo y solo  
á la línea ecuatorial  
cuando yo me acerque al polo.

¡Yo he menguado; tu, creciste!  
¡Yo he bajado; tú, subiste!  
¡Por vida de Belcebú!  
Sin embargo, ¡vaya un chiste!  
yo estoy *más alto* que tú.

Paradoja en conclusión  
que resulta muy sencilla;  
y es fácil su explicación:  
¡yo *he subido...* á la guardilla  
y tu *has bajado...* al salón!

Y uno alegre, otro con pena,  
yo en el desván, tu en la sala,  
podemos, á boca llena,  
yo, darte la enhorabuena,  
tú ¡darme la enhoramala!

Puesto que entre ambos hoy veo  
un abismo horripilante,  
voy á cumplir un deseo:  
¡permite Juan que el pigmeo  
le dé un abrazo al gigante!

El pensar que eres carlista,  
te le aseguro de veras,  
es cosa que me contrista.  
¡Ay, querido Juan, si fueras  
diputado fusionista!

¡Otro gallo me cantará!

porque en ese caso, chico,  
yo en el presupuesto hincara  
no tan solo la cuchara...  
¡sino también el hocico!

Entonces, entonces, ¡oh!  
que bien, Juanito, que bien!  
¡Ah! te aseguro que yo  
diría *¡eureka!* también.  
(¡En cambio hoy digo: *¡tabló!*)

Los tuyos ¿cuándo vendrán?  
¡me temo que aún tardarán!  
más, por los hados impíos  
te juro que llegarán  
aún más pronto... ¡que los míos!

Ya que vas al Parlamento  
dos consejos quiero darte  
yo, que los cosecho á ciento;  
y aunque tú tienes talento,  
es preciso aconsejarte.

Aunque de ellos tú te ríes,  
los consejos no están mal;  
ahí vá el primero, formal:  
¡Ante todo, no te fíes  
de don Ramon Nocedal!

Cuando eches discursos, ten  
agua con azucarillo  
y procura beber bien.  
Memorias á Sangarrén  
y á Cánovas del Castillo.

Toma siempre en el Congreso  
caramelos con exceso;  
y combate el pauperismo  
con pan y con catecismo  
y si puede ser... ¡con queso!

En fin, chico... no prosigo  
que se hace larga esta carta.  
Manda (aunque sea una tarta)  
á tú compadre y amigo  
sincero,

Enrique Babarta.





## RESULTADO DEL SEGUNDO CERTÁMEN

Noventa y ocho sonetos se han presentado á disputar el valioso premio de 18 pesetas y 75 céntimos que hemos ofrecido en este segundo Certámen.

Con harto dolor de nuestro corazón hemos rechazado 91 por no reunir las condiciones estipuladas, quedando solamente admitidos á concurso los *siete* que van firmados con los pseudónimos siguientes: *Inocente, Bernardo de Carpia, Notebí, Safo, Basilio, Un observador é Inocente 2.º*.

Como quiera que los referidos siete sonetos reúnen por igual las circunstancias precisas para ser premiados, hemos decidido, inspirándonos en las sábias sentencias de Salomón, adjudicar el premio á todos ellos, dividiéndolo al efecto en *siete* partes iguales de 2 pesetas y 75 céntimos cada una.

Pueden por lo tanto los autores agraciados, recoger personalmente ó por medio de procurador que legalmente los represente, la parte que á cada uno corresponde.

Para identificar sus personalidades, les rogamos que nos envíen sus respectivas contraseñas.

Suplicamos también á los señores premiados que nos envíen inmediatamente sus retratos á fin de publicarlos en la Revista, según habíamos prometido.

El que se niegue á revelar su *verdadero nombre*, perderá todo derecho á la parte de premio que le toca.



**CORRESPONDENCIA**

*Sr. D. J. P. S.*—Pero señor mío ¿cuándo piensa V. enviarme los cuartos de los números vendidos?

*Remigio.*—Si cuando V. se muera, lleva ese epigrama al infierno aprendido en la memoria y se lo recita V. á los condenados, de fijo que hasta ellos mismos se ruborizan al oírlo, incluso el Príncipe de las Tinieblas.

*Sr. D. P. S. T.*—*Tartera* y *Petra* no son consonantes por ahora. Espere V. á que se aprueben los presupuestos.

*Sr. D. J. M. G.*—No admito pseudónimos.

*Sangría.*

«¿Puede haber algo Fernanda, Peor que tu niña impía?»

—¡Si, si, señor de Sangría!  
Los versos que V. me manda  
Son peores todavía!

*Sra. D.<sup>a</sup> C. L.*—Estoy esperando tu respuesta á mi última carta. Dile á Román que si me busca muchas suscripciones, le regalaré un acordeón de lance.

**PREGUNTAS**

(Á 15 CÉNTIMOS)

*Srta. D.<sup>a</sup> T. V.*—¿Qué flor, que bebida y que color le agradan á V. más?

—Flor, la rosa de oro que regalan los pontífices todos los años á una reina de la cristiandad (es la de mas valor.) Bebida, el agua (es la mas barata y nadie la adultera). Color, el blanco, (porque nunca pierde.)

*Kaper.*—¿Cuándo se acabará el mundo?

—Cuando se acaben los tontos.

*Martin.*—¿Cómo haré para comer sin trabajar?

—Váyase V. á la isla de Jauja.

*Sr. D. P. S. T.*—¿Cuál es el mejor de todos los gabinetes de historia natural que hay y hubo en el mundo.

—El arca de Noé.

\*  
\*

A 30 CÉNTIMOS

*Sr. D. A. N. C.*—*Catedral, perol y cinta.*

¿Puede V. hacerme una quarteta con el anterior pié forzado sin que resulte un disparate?

—Aunque de acepción distinta, son tres nombres sustantivos por idénticos motivos, catedral, perol y cinta.

*Un empleado*—¿Me hace V. el favor de decir en verso cuando ascenderemos V. y yo?

—Cuando un globo de papel usted y yo construyamos, y después nos atrevamos á subir juntos en él.

E. L.

**SUMARIO**

**Texto.**—*Enrique Mayer*, por Enrique Labarta.—*Crónica de la semana*, por Gerardo Alvarez Limeses.—*De actualidad*, por J. Alguero Penedo.—*Conto*, por Adolfo Mosquera.—*Las cerillas*, por Fernando G. Acuña.—*Otro oficio*, por Nicolás Taboada.—*El pellizco*, por Urbano González.—*El arte de hacerse célebre*, por Javier Valcarce Ocampo.—*El príncipe perseguido*, por Juan Neira Cancela.—*Al señor don Juan Mella*, por Enrique Labarta.—*Certámen de ingenio*.—*Correspondencia*.—*Preguntas*.—*Anuncios*.

**Grabados.**—*Enrique Mayer*, de fotografía directa.—*Las cerillas*, por Benigno L. Sanmartin.

# A N U N C I O S

## EXTRACTO DE LITERATURA

SEMANARIO DOSIMÉTRICO ILUSTRADO

— ESCRITO POR VARIOS GALLEGOS DE BUEN HUMOR —

DIRECTOR-PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR

**ENRIQUE LABARTA POSE**

SE PUBLICA LOS SABADOS

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**España y Portugal**, trimestre,  
2 pesetas.  
" " semestre,  
3'50 idem.  
" " año, 7 id.  
**Ultramar y extranjero**, semes-  
tre, 7 idem.  
" " año, 10 id.

### PRECIOS DE VENTA

Número corriente, 15 céntimos.  
Idem atrasado, 25 idem.  
A corresponsales y vendedores  
12 céntimos número.

### ANUNCIOS

Se admiten á precios convencio-  
nales.

Toda la correspondencia tanto literaria como administrativa, diríjase á  
**D. Enrique Labarta, Feria 38—PONTEVEDRA.**

### EL LIBRO

**+ FOLIOS DE FAREL +**

DE

**D. ALBERTO G. FERREIRO**

SE VENDE AL PRECIO DE 3'50 PESETAS EJEMPLAR  
en «El Siglo,» Pontevedra y en las librerías de Fé, Carrera de San Jeró-  
nimo 2, Madrid; de Miranda, Plaza Mayer y Sol, 5, Orense y de Carré,  
Luchana, 16, Coruña.

### BALSAMO DE FIERABRAS

COLECCIÓN DE VERSOS GALLEGOS Y CASTELLANOS

FOR

**ENRIQUE LABARTA POSE**

PRECIO: 4 PESETAS

Los pedidos al autor, Feria 38—Pontevedra.